



ARTE GÓTICO

Luego de leer el contenido, observa las imágenes de la Iglesia Católica de Coronado, la cual representa el estilo gótico y desarrolla tu reflexión destacando detalles como: estética, belleza, belleza en la Edad Media, belleza y bien, según Santo Tomás de Aquino. Recuerde relacionar el contenido de la lectura con el estilo y belleza expresados en el Templo Católico de Coronado

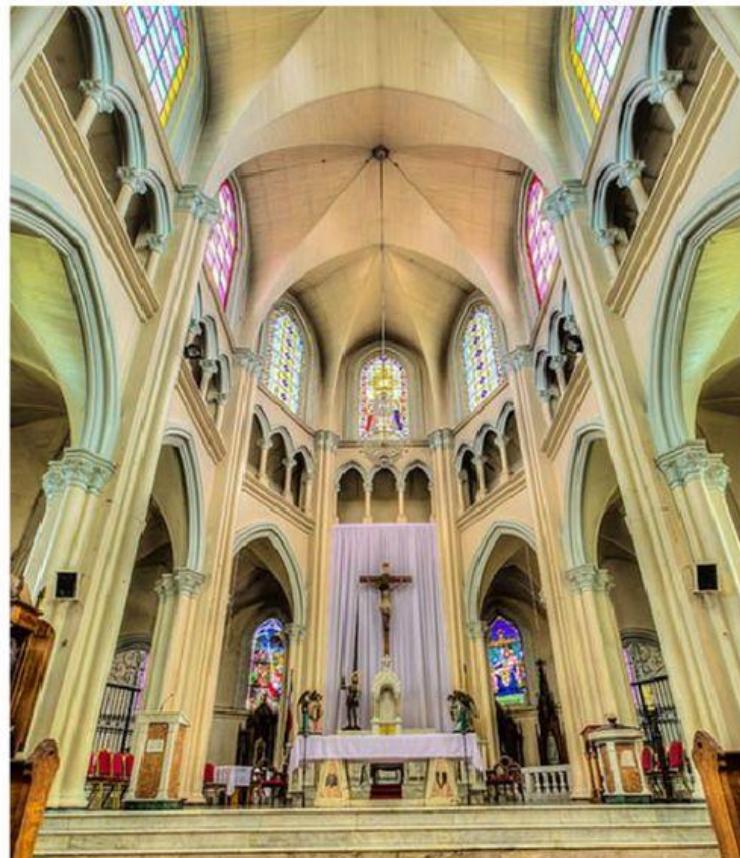
Cuando hablamos del arte nos referimos a esa particularidad o genialidad, que poseen algunas personas para crear belleza. La cuestión es, ¿generan belleza porque tienen un modo especial de mirar y ver la belleza que hay en la realidad o porque plasman en lo real la belleza que tienen dentro? Miguel Ángel expresaba este dilema por medio de esta oración poetizada: "Dime, oh, Dios, si mis ojos realmente la fiel verdad de la belleza miran; o si es que la belleza está en mi mente y mis ojos la ven por doquier que giran". Ambas cosas pensamos, descubrimiento (percibir la belleza que revela el mundo circundante) y creación (capacidad de expresar la belleza que se lleva dentro), estas dos, presuponen la capacidad de asombro, que es una de las características del artista genuino.

La Doctora en arquitectura María Elena Hernández Álvarez Bet-El-Za que quiere decir: "el lugar donde Dios brilla". Brilla por todo y nos hace también brillar por lo bello. También lo pone de manifiesto el autor La luz, elemento esencial en el edificio gótico, es símbolo de Dios y a Él anhela representar. Como la obra de arte medieval busca complacer al alma y también al intelecto, debe tender en todo momento a representar la aparición sensible de una idea de Dios. Para el mundo cristiano medieval posmilenario, Dios es luz, Dios es claridad, Dios es luminosidad. Así, el artista gótico toma como elemento constructivo primordial la luz.

Es por esto que el Templo Católico de Coronado revela a través de la belleza de la arquitectura esa búsqueda de querer romper con la oscuridad y pesadez de la arquitectura románica. La estructura sustentante gótica, es decir, muros y columnas, logra alturas nunca imaginadas, y ello permite elevar los ojos y el alma, siempre en binomio indisoluble, hacia el cielo, hacia Dios. Los muros por fin han podido ser transparentes y abrirse a la luz, a Dios. La luz por lo tanto no sólo responde a una evidente motivación simbólica –el Verbo es la luz que resplandece en las tinieblas–, sino también a la definición cualitativa de la belleza: lo bello es como la luz. La luz es bella porque su identidad es simple, la luz descubre la hermosura propia de toda realidad, la luz es bella por sí misma.

Queda de manifiesto que la belleza en la edad media por ejemplo queda reflejada a través de los vitrales góticos y través de esa luz multicolor plasmada la armonía, la proporción la mística, el orden y toda la razón primordial del edificio gótico. Por eso es inevitable pasar cerca de esta arquitectura y no dejarse envolver por lo que llamaríamos el misterio del bien como lo afirmaba Santo Tomás de Aquino, se llama bello aquello cuya vista agrada y aquello cuya aprehensión nos complace

IMAGENES





REFLEXIÓN PERSONAL

